

CAPITULO 1:

w99 1/3 pág. 11 párr. 14 “Pon tu corazón sobre” el templo de Dios

14. ¿Por qué debía haber un cumplimiento de la profecía de Ezequiel que trascendiera lo que sucedió cuando los judíos regresaron del exilio babilonio?

¹⁴ ¿Fueron estos sucesos el único cumplimiento de la visión de Ezequiel? No, esta apunta a algo mucho mayor. Piense en lo siguiente: el templo que Ezequiel vio no podía construirse como se describió. Es cierto que los judíos tomaron muy en serio esta visión y hasta aplicaron algunos detalles literalmente. Sin embargo, el templo de la visión en conjunto era demasiado grande incluso para el monte Moria, la ubicación del templo anterior. Además, el templo de Ezequiel no se encontraba en la ciudad, sino en un terreno que se hallaba a cierta distancia, mientras que el segundo templo se edificó donde había estado el anterior, en la ciudad de Jerusalén (**Esdras 1:1, 2**). Además, del templo de Jerusalén no salió nunca ningún río literal. De modo que el Israel antiguo solo vio un cumplimiento en escala menor de la profecía de Ezequiel, lo cual implica que esta visión debe tener un cumplimiento mayor, espiritual.

w81 1/6 pág. 7 párr. 17 ¿Por qué exigirá y obtendrá venganza un Dios amoroso?

17. (a) ¿Qué advertencia dio Dios a Israel? (b) ¿Cómo templó el amor de Dios su ejecución de venganza en Israel?

¹⁷ Vez tras vez, Dios advirtió a su pueblo acerca de las consecuencias que tendrían su idolatría, su inmoralidad y su derramamiento de sangre inocente. Pero, por fin, Jehová se vio obligado a tomar venganza en Israel al dejar que el rey Nabucodonosor de Babilonia destruyera a Jerusalén y su templo. Los sobrevivientes fueron llevados a Babilonia. Sin embargo, después de 70 años Dios manejó el derribo de Babilonia de modo que un resto israelita agradecido pudiera regresar a su propia tierra y reanudar allí la adoración pura.—2 Rey. 24:3, 4; 2 Cró. 36:12-21; **Esd. 1:1-3**; Heb. 12:6.

w85 1/3 pág. 14 párrs. 15-16 Despiden luz en medio de las tinieblas de la tierra

15, 16. ¿Cómo participaron “reyes” en el cumplimiento de Isaías 60:3-10 a) en tiempos antiguos, y b) en tiempos modernos? c) ¿Cómo sirven ahora “extranjeros” junto con los “reyes”?

¹⁵ Esta obra de recogimiento se describe hermosamente en el capítulo 60 de Isaías, versículos 3 hasta 10. Ahí Jehová habla de “reyes” que aparecen en relación con el “brillar” de Sión y que rinden servicio a esa organización semejante a esposa. Cuando el pueblo de Dios de tiempos antiguos regresó del cautiverio babilonio, el rey Darío el medo y el rey Ciro de Persia llevaron la delantera en proveer para la restauración de la adoración de Jehová en Jerusalén (**Daniel 5:30, 31; 9:1; Esdras 1:1-3**). En este aspecto, ellos representaron aptamente al Rey Todopoderoso, Jehová, y su Rey asociado, Jesús, quienes han dirigido la restauración de la adoración verdadera entre el pueblo de Jehová de tiempos modernos (**Revelación 11:15, 17**). Además, un resto ungido de adoradores verdaderos —“reyes” en perspectiva, “coherederos con Cristo”— ha estado llevando la delantera en la obra de testificar del día moderno. Sirviendo junto con ellos hay “extranjeros”... que no son del Israel espiritual, sino que llegarán a ser súbditos terrestres del Reino y que participan incluso ahora en aumentar la actividad teocrática por toda la Tierra. (**Romanos 8:17**; compárese con **Isaías 61:5, 6**.)

¹⁶ Jehová mismo nos invita: “¡Alza tus ojos alrededor y ve!”. ¡A los herederos del Reino ya reunidos se les está uniendo ahora esa “grande muchedumbre [...] de todas las naciones”! (**Revelación 7:9; Zacarías 8:23; Isaías 2:2, 3**.) ‘Las alabanzas de Jehová anuncian ellos’ en su celoso ministerio. Ellos también se gastan en proyectos tales como la construcción de Salones del Reino para la adoración... algunos erigidos en solo dos días. ‘Rinden servicio’ apoyando de todo corazón la expansión mundial de los intereses del Reino. (**Isaías 60:4-7**.)

w87 1/9 pág. 27 párrs. 13-14 Confíe en Jehová... ¡no en ‘una conspiración’!

13, 14. Sin duda, ¿qué le señaló Daniel a Ciro el persa, y cómo empieza el libro de Esdras, escrito después del destierro?

¹³ No hay duda de que al ascender Ciro al trono sobre Medopersia en 537 a.E.C. el profeta Daniel le señaló la profecía de Jehová sobre Ciro en **Isaías 45**. El libro de Esdras, escrito después del destierro, abre con estas palabras:

¹⁴ “Y en el primer año de Ciro el rey de Persia, para que se realizara la palabra de Jehová procedente de la boca de Jeremías [respecto a que el destierro duraría 70 años (**Jeremías 25:12; 29:10, 14**)], Jehová despertó el espíritu de Ciro el rey de Persia, de modo que él hizo pasar por todo su reino un pregón —y también por escrito— que decía: ‘Esto es lo que ha dicho Ciro el rey de Persia: “Todos los reinos de la tierra me los ha dado Jehová el Dios de los cielos, y él mismo me ha comisionado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

Cualquiera que haya entre ustedes de todo su pueblo, resulte su Dios estar con él. Así, pues, que suba a Jerusalén, que está en Judá, y reedifique la casa de Jehová el Dios de Israel —él es el Dios verdadero— la cual estaba en Jerusalén”””. (Esdra 1:1-3.)

w14 1/5 págs. 5-6 ¿Quién puede ver el futuro?

EL FIN DE UN IMPERIO: Si alguien predijera que una persona que aún no ha nacido conquistará a una de las naciones más poderosas que existen usando una estrategia de ataque singular, ¿verdad que sería asombroso? Pues eso fue lo que Dios hizo: anunció que un hombre llamado Ciro conquistaría un imperio. También predijo que liberaría a los judíos de la esclavitud y apoyaría la reconstrucción de su sagrado templo. Además declaró que, como parte de su estrategia, Ciro secaría las aguas de un río y que se dejarían abiertas las puertas de una ciudad (Isaías 44:27–45:2). ¿Se cumplieron todos los detalles de la profecía? Los historiadores concuerdan en que Ciro conquistó la capital de Babilonia, lo cual resultó en la caída del imperio. Para ello realizó una maravillosa obra de ingeniería a fin de desviar las aguas del río que la atravesaba; por decirlo así, lo secó. Lo que es más, las puertas de la ciudad se habían quedado abiertas, y el ejército entró por ellas. Posteriormente, Ciro liberó a los judíos y mandó que se reconstruyera el templo de Jerusalén. Esto fue algo extraordinario, pues él ni siquiera servía al Dios de los judíos (Esdra 1:1-3). ¿Quién sino Dios podría haber predicho con tantos detalles este acontecimiento histórico?

w80 1/12 pág. 16 párr. 4 La calamidad que espera a todos los falsos religiosos del mundo

4. Después de la caída de Babilonia, ¿quién fue el primero que empezó a reinar en aquella ciudad, y cómo tuvo razón Daniel en cuanto al que se encumbraría en el Imperio Medopersa?

⁴ Cuando Babilonia cayó en 539 a. de la E.C., Darío el Medo, quien empezó a reinar allí, tenía 62 años de edad. (Dan. 5:30, 31) En cuanto al Imperio Medopersa, Daniel 8:3 tuvo razón al mostrar que la parte persa se encumbraría después. Ciro el persa fue quien decretó el regreso de los judíos desterrados a su propia tierra.—**Esd. 1:1-4.**

w84 15/11 pág. 15 párr. 3 Limpios y celosos para efectuar obras excelentes

3. a) ¿Qué norma de limpieza tienen que mantener los siervos de Jehová? b) ¿Cómo se enfatizó la necesidad de la limpieza cuando se liberó de Babilonia a los judíos exiliados?

³ Los siervos de Jehová tienen que mantener una alta norma de limpieza física, moral y espiritual (Éxodo 30:17-21; Deuteronomio 23:12-14; Efesios 5:25-27; 2 Corintios 7:1). Se dio énfasis a este asunto fundamental en el siglo sexto a. de la E.C., cuando se libertó de Babilonia a los judíos en el exilio (**Esdra 1:1-4**). Pronto irían rumbo a su tierra de origen, llevando consigo gozosamente los utensilios sagrados que el rey Nabucodonosor había tomado del templo de Dios en Jerusalén. ¡Qué vital era que aquellos artículos del santuario los llevaran únicamente adoradores limpios de Jehová! Fue apropiado, entonces, que se les dijera: “Apártense, apártense, sálganse de allí, no toquen nada inmundo; sálganse de en medio de ella, manténganse limpios, ustedes los que llevan los utensilios de Jehová” (Isaías 52:11). Aquellos que llevaban los utensilios tenían que limpiarse de cualquier contaminación procedente de la inmundicia religiosa y moral de Babilonia.

w84 15/9 pág. 10 párr. 2 “Todo Israel será salvo”

2. ¿Qué diferencia hubo entre el establecimiento de la República de Israel y la restauración de los judíos a su tierra de origen en 537 a. de la E.C.?

² El israelita austriaco Theodor Herzl, fundador del movimiento sionista internacional en 1897, declaró que los judíos eran una nación, y exigió que se apartara territorio para el establecimiento de un estado judío. Pero los acontecimientos en los que se vio envuelta la República de Israel no tenían nada que correspondiera de manera alguna con la restauración de los judíos a su tierra de origen en 537 a. de la E.C., el primer año del emperador persa Ciro el Grande. Aquella restauración antigua se realizó en cumplimiento del propósito declarado del Dios de Israel, Jehová, conforme se predijo en Isaías 45:1-5 (2 Crónicas 36:22, 23; **Esdra 1:1-4**). Pero con relación al establecimiento de la República de Israel no vimos que se tomaran medidas pacíficas, con plena fe cifrada en el Dios del Israel antiguo. De modo que dicho acontecimiento no se puede interpretar como cumplimiento de las profecías de las Escrituras Hebreas; tampoco es prueba de que esté cerca la venida del Mesías judío.

w84 1/4 págs. 10-11 párr. 4 ¡La Palabra de Jehová es segura!

4. a) ¿Qué promesa había hecho Jehová a su pueblo mucho antes de que Jerusalén fuera destruida en 607 a. de la E.C.? b) ¿Cómo se cumplió esta promesa?

⁴ Sin embargo, más de un siglo antes de la destrucción de Jerusalén, Jehová había prometido que haría regresar a su pueblo arrepentido a la tierra desolada de ellos y que restauraría el esplendor paradisíaco de ésta

(Isaías 35:1-4). Dios también había dicho: “Yo, Jehová, [...] que hago que se cumpla la palabra de mi siervo y que se realice el plan de mis mensajeros, soy el que dice acerca de Jerusalén: ‘será habitada’, y en cuanto a las ciudades de Judá: ‘serán reconstruidas y restauraré sus ruinas’” (Isaías 44:24-26, *By*). En 539 a. de la E.C. los medos y los persas, bajo el mando de Ciro, conquistaron a Babilonia, tal como lo había predicho Isaías (Isaías 44:27-45:6). El decreto de Ciro que permitió a los judíos regresar a su tierra de procedencia y reconstruir el templo entró en vigor en 537 a. de la E.C., y con el tiempo la tierra de Judá sí vio la predicha transformación. (**Esdras 1:1-4**; Isaías 35:5-10; Ezequiel 36:35). ¡Cuán segura es la Palabra de Jehová!

w87 15/10 pág. 18 párr. 11 ¿Dirá usted: “¡Aquí estoy yo! Envíame a mí”?

11. ¿Cómo ofreció consuelo la predicación de Isaías?

¹¹ Al fin, sin embargo, Jehová le aseguró a Isaías que la situación no era totalmente desesperanzada. “Todavía habrá en [la tierra] un décimo.” Sí, era ‘como un árbol macizo en que, cuando lo talan, queda un tocón, una simiente santa’. (Isaías 6:13.) Después de 70 años de destierro en Babilonia, una simiente o descendencia —un resto— regresó a la tierra, como si fuera un nuevo brote que surgiera del tocón de un árbol macizo. (2 Crónicas 36:22, 23; **Esdras 1:1-4**; compárese con Job 14:7-9; Daniel 4:10, 13-15, 26.) Por eso, aunque el mensaje de Isaías era sombrío, contenía un elemento consolador. Sin embargo, hay razón bíblica para que veamos a Isaías como un patrón o modelo para sucesos del futuro. ¿En qué sentido?

w92 1/2 págs. 11-12 párr. 15 El espíritu santo, dádiva de Jehová

15. ¿Cómo ha fortalecido a la organización de Jehová el espíritu santo a) en los días de Ageo y Zacarías?, y b) hoy día?

¹⁵ Unos mil años después de los días de Moisés, personas fieles de entre los hijos de Israel volvieron a Jerusalén desde Babilonia con la comisión de reedificar el templo. (**Esdras 1:1-4**; Jeremías 25:12; 29:14.) Sin embargo, surgieron obstáculos difíciles que las desanimaron por muchos años. Finalmente Jehová levantó a los profetas Ageo y Zacarías para estimular a los judíos a no confiar en su propia fuerza. Pero ¿cómo se llevaría a cabo el cometido? “No por una fuerza militar, ni por poder, sino por mi espíritu”, ha dicho Jehová de los ejércitos.” (Zacarías 4:6.) Y con el apoyo del espíritu de Dios se construyó el templo. Del mismo modo, el pueblo de Dios hoy día ha logrado mucho. La predicación de las buenas nuevas se ha extendido por toda la Tierra. Se está educando a millones de personas en la verdad y la justicia. Se organizan grandes asambleas. Se construyen Salones del Reino y sucursales. Gran parte de esto se ha efectuado a pesar de oposición enconada. Pero los testigos de Jehová no se han desanimado, pues saben que ninguno de sus logros ha sido posible por una fuerza militar ni por poder humano, sino por el espíritu de Dios.

w06 1/6 pág. 21 párrs. 1-2 Jehová anuncia “desde el principio el final”

1, 2. ¿Por qué son extraordinarios los sucesos relacionados con la caída de Babilonia, y qué revela este hecho acerca de Jehová?

EN PLENA noche, los soldados enemigos avanzan con sigilo por el lecho del Éufrates hacia su objetivo: la poderosa ciudad de Babilonia. Al llegar a la entrada, una insólita escena se ofrece ante su vista: ¡las descomunales puertas de la muralla se han quedado abiertas! Saliendo del lecho del río, penetran en la ciudad y la toman en un abrir y cerrar de ojos. Ciro, el jefe del ejército, asume rápidamente el control de los territorios conquistados, y más adelante emite un decreto por el que libera a los israelitas cautivos. Millares de exiliados vuelven a su país para restaurar la adoración de Jehová en Jerusalén (2 Crónicas 36:22, 23; **Esdras 1:1-4**).

² Estos hechos, que tuvieron lugar entre los años 539 y 537 antes de nuestra era, están confirmados por la historia; pero lo más sorprendente es que ya se habían anunciado dos siglos antes de que ocurrieran. En efecto, Jehová inspiró al profeta Isaías para que describiera la caída de Babilonia con mucho tiempo de anticipación (Isaías 44:24-45:7). No solo reveló las circunstancias en las que se produciría su caída, sino también el nombre del conquistador. Dirigiéndose a los israelitas, que eran sus testigos de entonces, Jehová dijo: “Acuérdense de las primeras cosas de mucho tiempo atrás, que yo soy el Divino y no hay otro Dios, ni nadie semejante a mí; Aquel que declara desde el principio el final, y desde hace mucho las cosas que no se han hecho” (Isaías 46:9, 10a). Jehová es en verdad un Dios que puede conocer lo que ha de venir.

w92 1/12 pág. 9 párrs. 11-12 La bendición de Jehová enriquece

11, 12. a) ¿Qué sucedía cuando Israel no obedecía la Ley? b) ¿Qué comisión dio Jehová a Israel cuando hizo que volviera de Babilonia?

¹¹ Durante la historia de Israel, algunos israelitas observaron la Ley de manera ejemplar, incluso en el pago de los diezmos. (2 Crónicas 31:2-16.) No obstante, la nación en general fue descuidada a este respecto. Vez tras

vez los israelitas violaron el pacto con Jehová, hasta que finalmente permitió que fueran conquistados y, en 607 a.E.C., deportados a Babilonia. (2 Crónicas 36:15-21.)

¹² Fue una disciplina severa, pero después de 70 años Jehová hizo que su pueblo volviera a su tierra de origen. Muchas de las profecías en cuanto al Paraíso registradas en el libro de Isaías tendrían su cumplimiento inicial después de aquel regreso. (Isaías 35:1, 2; 52:1-9; 65:17-19.) No obstante, la razón principal por la que Jehová hizo que su pueblo volviera fue para que reedificara el templo y restaurara la adoración pura, no para que hiciera un paraíso terrestre. (Esdras 1:2, 3.) Si Israel obedecía a Jehová, recibiría bendiciones materiales, y la bendición de Jehová los enriquecería espiritualmente y materialmente. Por consiguiente, tan pronto llegaron a su tierra de origen en 537 a.E.C., los judíos edificaron un altar en Jerusalén y empezaron a trabajar en el templo. Sin embargo, recibieron fuerte oposición y dejaron de trabajar. (**Esdras 4:1-4, 23.**) Como resultado, Israel no recibió la bendición de Jehová

w92 15/9 pág. 8 párr. 2 Jehová perdona en gran manera

2. a) ¿Qué significa ‘buscar a Jehová’ y ‘regresar a él’, según se menciona en Isaías 55:6, 7? b) ¿Por qué tenían que regresar a Jehová los judíos exiliados en Babilonia, y qué les sucedió a algunos de ellos?

² Para ‘buscar a Jehová’ y clamar a él de modo que escuche con aprobación, el inicuo tiene que abandonar su derrotero incorrecto y cualquier pensamiento o intención de causar daño a otros. El hecho de que tenga que ‘regresar a Jehová’ indica que el malhechor abandonó a Dios, con quien en algún tiempo tuvo una relación íntima. Así sucedió en el caso de los habitantes de Judá, a quienes finalmente se llevó al exilio en Babilonia por su infidelidad a Dios. Para regresar a Jehová los judíos exiliados tenían que arrepentirse de las malas acciones que habían resultado en su cautiverio en Babilonia y en la predicha desolación de 70 años de su tierra de origen. Mediante un decreto gubernamental se liberó de Babilonia a un resto de judíos temerosos de Dios que regresaron a su tierra en 537 a.E.C. (**Esdras 1:1-8; Daniel 9:1-4.**) Los efectos de aquella restauración fueron tan extraordinarios que se comparó a la tierra de Judá con el Paraíso edénico. (Ezequiel 36:33-36.)

w96 15/2 pág. 9 párr. 7 Tenemos razón para clamar con gozo

7. ¿Cuál fue tal vez la reacción de los judíos cautivos en Babilonia al capítulo 35 de Isaías?

⁷ En este punto, la maravillosa profecía del capítulo 35 de Isaías adquiere un significado emocionante. Podemos llamarla una profecía de restauración, pues tuvo su primer cumplimiento cuando los judíos regresaron a su tierra en 537 a.E.C. Se libertó a los israelitas que habían estado cautivos en Babilonia y se les permitió volver a su tierra. (**Esdras 1:1-11.**) Ahora bien, hasta entonces los judíos cautivos en Babilonia que habían examinado esta profecía divina tal vez se habían preguntado qué condiciones hallarían en su patria, Judá. Es más, ¿en qué condición se encontrarían ellos mismos? Las respuestas muestran por qué tenemos realmente razón para clamar con gozo. Veamos.

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Lecciones para nosotros:

Esdras 1:2. Se cumplió lo que Isaías había profetizado unos doscientos años antes (Isaías 44:28). Las profecías que contiene la Palabra de Jehová nunca fallan.

w84 1/6 pág. 31 párrs. 20-21 “El amor que tenías al principio”

20, 21. a) ¿Qué noticias emocionantes oyeron los judíos en los días de Ciro, y qué efecto tuvieron en ellos? b) ¿Qué hizo que su entusiasmo menguara?

²⁰ Recuerde también a los judíos que regresaron del cautiverio en Babilonia en 537 a. de la E.C. Imagínese lo emocionados que se sintieron cuando oyeron lo que decía el decreto de Ciro: “Jehová [...] me ha comisionado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá. Cualquiera que haya entre ustedes de todo su pueblo, resulte su Dios estar con él. Así, pues, que suba a Jerusalén, que está en Judá, y reedifique la casa de Jehová el Dios de Israel” (**Esdras 1:2, 3**). Decenas de miles de israelitas respondieron a aquella llamada, y hubo gran regocijo cuando finalmente se puso el fundamento del nuevo templo. (Esdras 2:64; 3:10-13.)

²¹ Sin embargo, aquel entusiasmo menguó rápidamente. Los enemigos que los rodeaban se opusieron a la reconstrucción del templo y maniobraron los asuntos para que se decretara una orden oficial a fin de detener dicha construcción (Esdras, capítulo 4). Los judíos comenzaron a edificar casas lujosas para sí mismos (Ageo 1:4). Por supuesto, todavía se consideraban practicantes de la religión judía. No habían abandonado su fe. Pero habían perdido el amor ferviente que tenían para con Jehová al principio, además del interés en la adoración verdadera. Sin duda, pensaban que eran equilibrados o razonables en lo que estaban haciendo. Pero Jehová no

lo veía así. Envió a los profetas Ageo y Zacarías para avivar el celo de ellos y animarlos a terminar de construir la casa de Jehová. (Esdras 5:1, 2.)

w87 1/11 pág. 15 párr. 1 ¿Permanece usted limpio en todo respecto?

1. a) ¿Cómo se permitió por decreto real que los utensilios de Jehová fueran devueltos a Jerusalén?
b) ¿Qué profanación se había cometido contra algunos de aquellos vasos?

DE SÚBITO estaban libres... ¡después de 70 años de esclavitud! Un decreto real de aproximadamente 538 a.E.C. permitió a la nación judía regresar 'y reedificar la casa de Jehová el Dios de Israel'. (**Esdras 1:2, 3.**) Después, otro suceso sorprendente: "El rey Ciro [de Persia] mismo sacó los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén". (**Esdras 1:7, 8.**) ¡Entre estos estuvieron los vasos sagrados que Belsasar y sus grandes habían profanado en la noche de la caída de Babilonia al usarlos descaradamente para alabar a dioses falsos! (Daniel 5:3, 4.) ¡Ahora los que habían estado en el destierro podrían devolver estos utensilios a Jerusalén y usarlos en alabar a Jehová!

w84 15/11 pág. 25 párr. 20 "El tiempo que queda está reducido"

20. ¿Cómo pudieron los israelitas libertados del cautiverio babilonio mostrar su interés en la adoración de Jehová?

²⁰ Cuando los exiliados judíos fueron puestos en libertad del cautiverio babilonio en el siglo VI a. de la E.C., tuvieron que tomar una decisión. ¿Regresarían a su tierra de origen para restablecer la adoración a Jehová allá, o permanecerían en Babilonia? Los israelitas que se quedaron en aquella ciudad no fueron necesariamente inicuos, pues el envejecido Daniel fue uno de ellos. Podían dar apoyo material y moral al resto que iba a regresar, y también podían enviar con el resto una "ofrenda voluntaria" para la casa de Jehová en Jerusalén (**Esdras 1:2-4**). Así podían ayudar a adelantar la adoración verdadera. ¡Qué alegres podían sentirse todos los adoradores de Jehová cuando el resto emprendió el viaje a su tierra de origen, llevando consigo los utensilios sagrados que se usarían en el templo de Jehová! Y los portadores de los artículos del santuario tenían que asegurarse de que se habían limpiado de toda posible contaminación procedente de la inmundicia religiosa y moral de Babilonia. (Isaías 52:11.)

w92 15/3 pág. 11 párr. 17 Usemos con el propósito debido la libertad que Dios nos ha dado

17. ¿Por qué da libertad a sus siervos Jehová?

¹⁷ Jehová da libertad a sus siervos leales principalmente para la vindicación de su propia soberanía, pero también para el alivio o beneficio de ellos. Libertó a los israelitas de la esclavitud en Egipto para que ellos lo glorificaran como un reino de sacerdotes, sus testigos. (Éxodo 19:5, 6; Isaías 43:10-12.) De igual manera, Jehová sacó a su pueblo del exilio en Babilonia principalmente para reedificar su templo y restaurar la adoración verdadera. (**Esdras 1:2-4.**) Cuando los que regresaron del exilio se ocuparon solamente en su propia comodidad material, Jehová envió a sus profetas Ageo y Zacarías para recordarles sus obligaciones ante Dios. Así, el que se les diera la perspectiva apropiada de la libertad que Dios les había dado tuvo como resultado que se terminara el templo, para la gloria de Dios, y también trajo alivio y bienestar a su pueblo.

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Lecciones para nosotros:

Esdras 1:3-6. Al igual que los israelitas que se quedaron en Babilonia, muchos testigos de Jehová no pueden ser ministros de tiempo completo o servir en lugares de mayor necesidad; pero apoyan y animan a los que sí pueden, y hacen donaciones voluntarias para promover la obra de predicar el Reino y hacer discípulos.

w86 15/1 pág. 8 ¡Jehová cumple sus promesas! - Se liberta a los cautivos

Lea Esdras 1:1-3:6. El rey persa, Ciro, cuyo espíritu Jehová despertó, hizo anunciar un pregón: ¡Se reedificará el templo en Jerusalén y se restaurará la adoración a Jehová! Todos los israelitas pueden participar. Los que puedan hacerlo, quedan en libertad de regresar a su tierra natal para la obra de reconstrucción. A los demás se les insta a contribuir liberalmente a la financiación del proyecto. Serán devueltos los utensilios que Nabucodonosor se había llevado del templo original a Babilonia. Bajo el liderazgo de Zorobabel, casi 50.000 personas efectúan el viaje de regreso a Jerusalén a lo largo de unos 1.600 kilómetros (1.000 millas). Reconstruyen el altar sagrado y ofrecen sacrificios a Jehová. Luego, en el otoño de 537 a. E.C., celebran la Fiesta de las Cabañas. ¡Los predichos 70 años de desolación terminan al tiempo exacto! (Jeremías 25:11; 29:10.)

- ♦ **1:3-6.** ¿Fueron desleales los israelitas que permanecieron en Babilonia?

No necesariamente, aunque en algunos casos el materialismo y la falta de aprecio pudieron haber sido factores subyacentes. El decreto de Ciro no exigía que todos regresaran, sino que lo dejó a la elección personal.

La edad avanzada, las enfermedades o las responsabilidades familiares, tal vez impidieron a algunos emprender el viaje de regreso. Pero se esperaba de ellos que extendieran ayuda a los que podían regresar.

♦ 1:8. ¿Quién fue Sesbazar?

Muy probablemente este era un nombre oficial en la corte caldea otorgado a Zorobabel. (Compárese con Daniel 1:7.) Los hechos que en una parte de la Biblia se le atribuyen a Sesbazar, se le acreditan más adelante a Zorobabel. (Esdras 5:16; Zacarías 4:9.) A ambos se les da el título de “gobernador”. (Esdras 5:14; Ageo 2:21.) Y, en Esdras 2:2 y 3:1, 2, se presenta a Zorobabel dirigiendo el regreso de los exiliados; en este caso, muy apropiadamente, no se menciona el nombre de Sesbazar.

w06 15/1 pág. 17 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Respuestas a preguntas bíblicas:

Esdras 1:3-6. ¿Les faltó fe a los israelitas que no se ofrecieron a regresar a su tierra de origen? Tal vez algunos no volvieron a Jerusalén porque se habían hecho materialistas o porque carecían de aprecio por la adoración verdadera, pero no fue así en todos los casos. En primer lugar, recorrer los 1.600 kilómetros [1.000 millas] que los separaban de Jerusalén tomaba cuatro o cinco meses. Además, se necesitaba mucha fortaleza física para establecerse en una tierra que había permanecido desolada por setenta años y llevar a cabo la reconstrucción. Así pues, lo que impidió que algunos regresaran fueron las enfermedades, la edad avanzada, las obligaciones familiares y otras circunstancias desfavorables.

CAPITULO 2:

w96 1/3 págs. 12-13 párrs. 19-20 “Manténganse en expectación de mí”

19, 20. a) ¿Cómo premió Jehová a los que se mantuvieron en expectación de él? b) ¿Qué importancia tienen para nosotros estos sucesos, y qué trataremos en el siguiente artículo?

¹⁹ El cumplimiento de estos y otros detalles de la profecía de Sofonías fue una experiencia fortalecedora para la fe de los judíos y no judíos que se mantuvieron en expectación de Jehová. Entre los sobrevivientes de la destrucción de Judá y Jerusalén figuraron Jeremías, el etíope Ébed-mélec y la casa de Jehonadab, el recabita. (Jeremías 35:18, 19; 39:11, 12, 16-18.) Los fieles judíos exiliados y sus hijos, que siguieron esperando en Jehová, vinieron a formar parte del feliz remanente que fue liberado de Babilonia en 537 a.E.C. y que retornó a Judá con el propósito de restaurar la adoración pura. (**Esdras 2:1**; Sofonías 3:14, 15, 20.)

²⁰ ¿Qué significado encierran todos estos sucesos para nuestro tiempo? La situación de los días de Sofonías corresponde de muchas maneras con las cosas detestables que ocurren hoy en la cristiandad. Además, las diversas actitudes de los judíos de entonces se asemejan a las que observamos hoy, en ocasiones hasta en el pueblo de Jehová. Trataremos estos asuntos en el siguiente artículo.

w04 15/10 pág. 18 párrs. 13-14 “Ve de un sitio a otro en la tierra”

13, 14. a) ¿En qué circunstancias tomaron los gabaonitas una medida decisiva? b) ¿Qué revela la actitud de los gabaonitas, y qué lección debemos aprender de ello?

¹³ Una actitud muy distinta, la de confiar en Dios para cumplir su voluntad, se hace patente en el episodio que protagonizaron los gabaonitas. Una vez que Josué dirigió a Israel a través del Jordán hasta la tierra que Dios había prometido a la familia de Abrahán, llegó el momento de expulsar de la región a los cananeos (Deuteronomio 7:1-3). Entre ellos estaban los gabaonitas. Tras conquistar Jericó y Hai, los israelitas acamparon cerca de Guilgal. Ahora bien, los gabaonitas no querían morir como cananeos malditos, así que enviaron embajadores a Guilgal para hablar con Josué. Estos fingieron ser de algún lugar fuera del territorio cananeo, a fin de establecer un tratado de amistad con los hebreos.

¹⁴ Los enviados dijeron: “Es de *una tierra muy distante* que han venido tus siervos con respecto al nombre de Jehová tu Dios” (Josué 9:3-9). Sus ropas y alimentos parecían confirmar que venían de lejos, pero, en realidad, Gabaón estaba a unos 30 kilómetros de Guilgal [19]. Creyendo lo que les decían, Josué y los principales hicieron un pacto de amistad con Gabaón y las ciudades vecinas vinculadas a ella. ¿Fue el ardid de los gabaonitas simplemente un medio para no ser ejecutados? Al contrario, reflejó su deseo de obtener el favor del Dios de Israel. Jehová aprobó que se convirtieran en “recogedores de leña y sacadores de agua para la asamblea y para el altar de Jehová”, de modo que acarrearán la leña para el altar de los sacrificios (Josué 9:11-27). Los gabaonitas siguieron manifestando su buena disposición a realizar tareas humildes en el servicio de Jehová. Es probable que algunos de ellos estuvieran entre los netineos que regresaron de Babilonia y sirvieron en el templo reconstruido (**Esdras 2:1, 2, 43-54**; 8:20). Imitemos su actitud procurando mantener la paz con Dios y mostrándonos dispuestos a efectuar las tareas más humildes en Su servicio.

w92 15/4 págs. 12-13 párrs. 4-5 La “gente dada”... provisión de Jehová

4, 5. a) ¿Qué israelitas regresaron del destierro en Babilonia? b) En tiempos modernos, ¿qué corresponde al regreso de los israelitas del destierro?

⁴ Esdras y Nehemías relatan acerca de un resto de israelitas, dirigido por el gobernador Zorobabel, que salió de Babilonia y regresó a su tierra para restaurar la adoración verdadera. Ambos relatos informan que 42.360 personas regresaron. Miles de entre aquel resto eran “hombres del pueblo de Israel”. Los relatos pasan a enumerar a los sacerdotes. Entonces se menciona a unos 350 levitas, entre ellos cantores y porteros levitas. Esdras y Nehemías escriben también acerca de otros miles de personas que al parecer eran israelitas, quizás hasta sacerdotes, pero que no podían probar su genealogía. (**Esdras 1:1, 2; 2:2-42, 59-64; Nehemías 7:7-45, 61-66.**)

⁵ Aquel resto de Israel que fue llevado al destierro y que después regresó a Jerusalén y a Judá desplegó sobresaliente devoción a Dios y un profundo sentido de obligación para con la adoración verdadera. Como ya se ha indicado, en tiempos modernos vemos una correspondencia apropiada en el resto del Israel espiritual que salió del cautiverio a Babilonia la Grande en 1919.

w06 15/1 págs. 17-18 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Esdras 2:43. ¿Quiénes fueron los netineos? Eran esclavos o ministros de origen no israelita que servían en el templo. Entre ellos se encontraban los descendientes de los gabaonitas de los días de Josué y otros “a quienes David y los príncipes dieron al servicio de los levitas” (Esdras 8:20).

w85 15/5 págs. 15-16 párr. 10 La más preciosa amistad perdura en un mundo hostil

10. ¿Con qué organización internacional de hoy día no tienen nada que ver los testigos de Jehová, y por qué no?

¹⁰ El resto ungido ha adoptado y mantenido neutralidad estricta en lo que toca a los asuntos políticos y militares de este sistema de cosas (Juan 15:19). Aboga de manera indivisa por el Reino de Dios en manos de Jesucristo, el cual fue establecido en los cielos al concluir los Tiempos de los Gentiles en 1914. Con desprecio del Reino de Dios, Babilonia la Grande creó y respaldó a la Sociedad de Naciones después que terminó la I Guerra Mundial en 1918. Por consiguiente, para Jehová Dios y para el resto fiel de israelitas espirituales que quedan en la Tierra, esta organización internacional hecha por el hombre es abominable, repugnante. Estos israelitas espirituales confían en el Reino mismo de Jehová, y no en algún supuesto sustituto terrestre de éste (Mateo 24:15, 16). Y lo mismo aplica a la “grande muchedumbre” del día moderno, la cual fue simbolizada por los netineos y “los hijos de los siervos de Salomón”. (Revelación 7:9-17; **Esdras 2:43-58.**)

w92 15/4 pág. 13 párr. 8 La “gente dada”... provisión de Jehová

8. ¿Quiénes acompañaron a los israelitas que regresaron de Babilonia?

⁸ Cuando se hizo la llamada para que los amadores de Jehová que estaban en Babilonia regresaran a la Tierra Prometida, miles de no israelitas respondieron. En las listas que proveyeron Esdras y Nehemías se menciona a los “netineos” (que significa “los dados [gente dada]”) y “los hijos de los siervos de Salomón”, que en conjunto eran 392 personas. Los relatos también mencionan a más de 7.500 personas adicionales: ‘esclavos y esclavas’, así como “cantores y cantoras” no levitas. (**Esdras 2:43-58, 65; Nehemías 7:46-60, 67.**) ¿Qué impulsó a tantos no israelitas a regresar?

w06 15/1 págs. 17-18 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Esdras 2:55. ¿Quiénes fueron los hijos de los siervos de Salomón? Se trató de personas que, aun sin ser israelitas, recibieron privilegios especiales en el servicio de Jehová. Es posible que trabajaran como escribas o copistas en el templo, o que sirvieran en alguna posición administrativa.

w14 15/7 págs. 26-27 párrs. 12-13 “Ustedes son mis testigos”

12, 13. a) ¿Quiénes se unieron a los israelitas para restaurar la adoración de Jehová? b) ¿Qué deben hacer las “otras ovejas” mientras apoyan al “Israel de Dios”? c) ¿Qué esperanza tienen las “otras ovejas”?

¹² Miles de personas que no eran israelitas se unieron a aquella nación que había vuelto a nacer, y más tarde muchos otros extranjeros hicieron lo mismo (**Esd. 2:58, 64, 65; Est. 8:17**). En nuestros días, “una gran muchedumbre” de “otras ovejas” de Jesús apoyan lealmente a los cristianos ungidos, quienes componen “el Israel de Dios” (Rev. 7:9, 10; Juan 10:16; Gál. 6:16). Los miembros de la gran muchedumbre también tienen el honor de llevar el nombre que Dios ha dado a su pueblo: testigos de Jehová.

¹³ Deben mantenerse fieles a ese nombre y luchar por ser santos. A diario deben pedir perdón por toda falta de santidad, reconociendo que son pecadores y que llevar el santo nombre de Dios es un honor que las palabras

no alcanzan a describir (lea 1 Juan 1:8, 9). Entonces, durante el Reinado de Mil Años de Cristo, tendrán la inmensa alegría de explicarles a los resucitados cómo vivieron la experiencia de ser testigos de Jehová durante los últimos días de este sistema de cosas.

w06 w86 15/1 pág. 8 ¡Jehová cumple sus promesas!

Esdras 2:61-63. ¿Qué eran el Urim y el Tumim?

Se cree que eran suertes sagradas que se empleaban para inquirir de Jehová. Según la tradición judía, estas suertes desaparecieron al tiempo de la destrucción del templo en 607 a. E.C. Respalda esta conclusión el hecho de que a ciertos hombres que alegaban ser de ascendencia sacerdotal se les excluyera del sacerdocio y del derecho a comer de las cosas santísimas, “hasta que un sacerdote se pusiera de pie con Urim y Tumim”. Pero no ha quedado registro alguno respecto al uso de estas suertes en aquel tiempo ni después.

15/1 págs. 17-18 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Esdras 2:61-63. ¿Disponían los repatriados del Urim y el Tumim, método empleado cuando se necesitaba obtener una respuesta de Jehová? Tal vez quienes decían pertenecer al linaje sacerdotal pero no podían probarlo usaran el Urim y el Tumim para dar validez a su afirmación, aunque Esdras menciona esto tan solo como una posibilidad. En las Escrituras no hay constancia de que se utilizaran entonces o en épocas posteriores. Según la tradición judía, el Urim y el Tumim desaparecieron cuando el templo fue destruido en 607 antes de nuestra era.

w88 15/9 págs. 24-25 párr. 12 “Tendrán que saber que yo soy Jehová”

12. ¿Cómo se ilustró en Ezequiel 37:1-14 la revitalización de la antigua nación judía, y qué paralelo moderno tuvo aquello?

¹² En el cautiverio babilonio los judíos eran casi una nación muerta, como huesos esparcidos en un campo. (Ezequiel 37:1-4.) Pero ¿qué vio Ezequiel después? (Léase Ezequiel 37:5-10.) Aquellos huesos fueron revestidos de tendones, carne y piel, y fueron reactivados con aliento vital. (Ezequiel 37:11-14.) Dios resucitó a la nación judía cuando 42.360 personas de todas las tribus de Israel y unos 7.500 no israelitas aprovecharon la oportunidad de repoblar a Judá, reedificar a Jerusalén y su templo y restaurar la adoración verdadera en su país. (Esdras 1:1-4; 2:64, 65.) De manera parecida, en 1918 el resto perseguido del Israel espiritual llegó a ser como aquellos huesos secos... muertos en cuanto a su obra de testificación pública. Pero en 1919 Jehová los revivió como proclamadores del Reino. (Revelación 11:7-12.) Este paralelo debería fortalecer nuestra confianza en que estos ungidos y sus asociados componen la organización terrestre que Jehová utiliza hoy. (Véase el *Anuario de los testigos de Jehová para 1975*, páginas 87-125.)

w08 15/6 págs. 8-9 párrs. 8-9 ¿De qué cosas debemos huir los cristianos?

8, 9. a) ¿Qué mensaje profético tenía Jeremías para los judíos cautivos en Babilonia? b) ¿En qué sentido huyeron los judíos una vez que los medos y los persas conquistaron Babilonia?

⁸ El profeta Jeremías predijo la destrucción que sufrió Jerusalén en 607 antes de nuestra era. Además, indicó que el pueblo de Dios sería conducido al cautiverio, pero que regresaría a su tierra a los “setenta años” (Jer. 29:4, 10). El mensaje que el profeta tenía para los judíos cautivos en Babilonia era muy importante. Estos no debían dejarse contaminar por la religión falsa de aquel lugar, pues así estarían listos para volver a Jerusalén y restaurar la adoración pura cuando llegara el momento fijado por Dios. Y el momento llegó poco después de que los medos y los persas conquistaran Babilonia en 539 antes de nuestra era. El rey persa Ciro II promulgó un decreto que permitía a los judíos regresar a su tierra y reconstruir el templo (Esd. 1:1-4).

⁹ Miles de judíos aprovecharon la oportunidad y volvieron a su país (Esd. 2:64-67). Al hacerlo, cumplieron el mandato profético de Jeremías de huir de Babilonia. Este grupo huyó en sentido literal, pues salieron físicamente de la ciudad (léase Jeremías 51:6, 45, 50). ¿Y qué pasó con los israelitas que no estaban en condiciones de hacer el largo viaje a Judá y Jerusalén? Aunque tuvieron que quedarse en Babilonia —como fue el caso del anciano profeta Daniel—, también podían contar con la bendición divina. Para ello era necesario que apoyaran incondicionalmente la adoración pura, cuya sede estaba en Jerusalén, y se mantuvieran alejados de la religión falsa de Babilonia.

CAPITULO 3:

w98 1/3 pág. 11 párr. 14 Fiestas memorables de la historia de Israel

14. ¿Qué precedió a la memorable fiesta de 537 a.E.C.?

¹⁴ Una vez muerto Josías, la nación volvió a la degradante adoración falsa. Finalmente, en 607 a.E.C. Jehová castigó a su pueblo haciendo que los ejércitos babilonios atacaran Jerusalén. La ciudad y su templo fueron destruidos y la tierra quedó desolada. Se sucedieron setenta años de cautiverio de los judíos en Babilonia. Luego Dios reavivó a un resto de judíos arrepentidos, que regresaron a la Tierra Prometida para restaurar la adoración verdadera. Estos llegaron a una Jerusalén en ruinas el séptimo mes del año 537 a.E.C. Lo primero que hicieron fue levantar un altar para ofrecer sobre él regularmente los sacrificios diarios que estipulaba el pacto de la Ley. Estos sucesos ocurrieron justo a tiempo para otra celebración histórica. “Entonces celebraron la fiesta de las cabañas, conforme a lo que está escrito.” (**Esdras 3:1-4.**)

w11 1/10 págs. 28-29 ¿Cuándo fue destruida Jerusalén? Primera parte - ¿Cuándo concluyeron los “setenta años”?

El profeta Daniel, quien vivió en Babilonia “hasta la llegada del imperio persa”, calculó cuándo debían concluir los setenta años. “Yo, Daniel —escribió—, estuve investigando en las Escrituras sobre los setenta años que tenía que permanecer Jerusalén en ruinas, según la palabra dirigida por el Señor al profeta Jeremías.” (Daniel 9:1, 2, LP.)

Esdras meditó en las profecías de Jeremías y asoció el final de los “setenta años” con el momento en que “Jehová movió el espíritu de Ciro rey de Persia; y éste hizo pasar pregón por todo su reino” (2 Crónicas 36:21, 22, *Versión Moderna*). ¿Cuándo fueron liberados los judíos? El pregón que puso fin al exilio se emitió en el primer año de Ciro, el rey de Persia (véase el recuadro “Una fecha histórica aceptada por todos”). Y para el otoño del 537 a.e.c., los judíos habían regresado a Jerusalén a fin de restablecer la adoración verdadera (**Esdras 1:1-5; 2:1; 3:1-5**).

Así pues, la cronología bíblica indica que los setenta años fueron un período literal que finalizó en el año 537 a.e.c. Y si retrocedemos setenta años en el tiempo, llegamos a la fecha en que comenzó ese período: el año 607 a.e.c.

Ahora bien, si las pruebas que ofrecen las Escrituras inspiradas señalan que Jerusalén fue destruida en el año 607 a.e.c., ¿por qué aseguran muchos expertos que eso ocurrió en el 587 a.e.c.? Ellos se apoyan en dos fuentes de información: las obras de varios historiadores clásicos y el Canon de Tolomeo. ¿Son estas dos fuentes más confiables que las Santas Escrituras? Veamos.

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras Lecciones para nosotros:

Esdras 3:1-6. Los fieles repatriados ofrecieron su primer sacrificio en el séptimo mes del año 537 antes de nuestra era (tisri, correspondiente a septiembre-octubre). Los babilonios habían entrado en Jerusalén en el quinto mes (ab, correspondiente a julio-agosto) del año 607, y dos meses después, la ciudad había quedado completamente deshabitada (2 Reyes 25:8-17, 22-26). Los setenta años de desolación terminaron en el momento predicho (Jeremías 25:11; 29:10). Todo lo que la Palabra de Jehová promete se cumple sin falta.

w97 1/1 pág. 6 párrs. 2-3 ¡Glorifiquen todos a Jehová!

2, 3. a) ¿Cómo se cumplió una notable profecía relativa a la restauración de Israel? b) ¿Qué gozo compartieron el resto judío y sus compañeros?

² En Isaías 12:2 se utiliza una forma doble del nombre. El profeta declara: “¡Mira! Dios es mi salvación. Confiaré y no estaré en pavor; porque Jah Jehová es mi fuerza y mi poderío, y él llegó a ser la salvación para mí”. (Véase también Isaías 26:4.) De modo que unos doscientos años antes de que se liberara a Israel del cautiverio babilonio, Jah Jehová aseguró al pueblo, por medio del profeta Isaías, que él sería su poderoso Salvador. El cautiverio se extendería desde 607 hasta 537 a.E.C. Isaías también escribió: “Yo, Jehová, estoy haciendo todo [...]. Aquel que dice de Ciro: ‘Es mi pastor, y todo aquello en que me deleito él lo llevará a cabo por completo’; aun en mi decir de Jerusalén: ‘Será reedificada’, y del templo: ‘Te será colocado tu fundamento’”. ¿Quién fue este Ciro? Sorprendentemente, resultó ser el rey Ciro de Persia, que conquistó Babilonia en 539 a.E.C. (Isaías 44:24, 28.)

³ En cumplimiento de las palabras de Jehová que Isaías escribió, Ciro promulgó el siguiente decreto para el pueblo cautivo de Israel: “Cualquiera que haya entre ustedes de todo su pueblo, resulte su Dios estar con él. Así, pues, que suba a Jerusalén, que está en Judá, y reedifique la casa de Jehová el Dios de Israel —él es el Dios verdadero— la cual estaba en Jerusalén”. Un resto de judíos sumamente felices, junto con los netineos, que no eran israelitas, y los hijos de los siervos de Salomón, regresaron a Jerusalén. Llegaron a tiempo para celebrar la fiesta de las Cabañas del año 537 a.E.C. y hacer sacrificios a Jehová en su altar. Al año siguiente, en el

segundo mes, colocaron el fundamento del segundo templo, entre fuertes clamores de júbilo y alabanza a Jehová. (**Esdas 1:1-4; 2:1, 2, 43, 55; 3:1-6, 8, 10-13.**)

w02 15/1 págs. 12-13 párrs. 8-9 Jehová, ejemplo supremo de bondad

**8, 9. a) Aunque los israelitas alabaron a Jehová por su bondad, ¿qué proceder siguieron con el tiempo?
b) ¿Qué se predijo sobre Jerusalén mediante Jeremías, y cómo se cumplió la profecía?**

⁸ Lamentablemente, los israelitas no continuaron viviendo en armonía con sus canciones de alabanza a Dios. Con el tiempo, el pueblo de Judá ‘glorificó a Jehová meramente con los labios’ (Isaías 29:13). En vez de obedecer las normas divinas sobre lo que es bueno, comenzaron a practicar lo malo. ¿De qué fueron culpables? De idolatría, inmoralidad, opresión de los pobres y otros pecados graves. Como consecuencia, en 607 a.E.C. Jerusalén fue destruida, y los habitantes de Judá fueron llevados cautivos a Babilonia.

⁹ De esta manera disciplinó Dios a su pueblo. No obstante, mediante su profeta Jeremías predijo que en Jerusalén volvería a oírse la voz de los que cantarían: “¡Elogien a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno; porque hasta tiempo indefinido es su bondad amorosa!” (Jeremías 33:10, 11). Y así fue. Transcurridos los setenta años de desolación de la tierra, un resto judío retornó a Jerusalén en 537 a.E.C. (Jeremías 25:11; Daniel 9:1, 2). Los que volvieron reconstruyeron el altar en el lugar que había ocupado el templo sobre el monte Moria y comenzaron a ofrecer allí sacrificios. En el segundo año de su regreso pusieron los cimientos del templo. No cabe duda de que aquel fue un momento emocionante. “Cuando los edificadores colocaron el fundamento del templo de Jehová —escribió Esdras—, entonces los sacerdotes en ropa oficial, con las trompetas, y los levitas los hijos de Asaf, con los címbalos, se pusieron de pie para alabar a Jehová según la dirección de David el rey de Israel. Y empezaron a responder, alabando y dando gracias a Jehová, ‘porque él es bueno, porque su bondad amorosa para con Israel es hasta tiempo indefinido’.” (**Esdas 3:1-11.**)

w02 1/7 pág. 13 párr. 16 Jehová hermosa a su pueblo con luz

16. ¿Quiénes apoyaron las obras de reconstrucción en tiempos antiguos, y quién ha hecho lo mismo en tiempos modernos?

¹⁶ Los recién llegados desean poner manos a la obra. La profecía sigue diciendo: “Extranjeros realmente edificarán tus muros, y sus propios reyes te ministrarán” (Isaías 60:10). En el primer cumplimiento de estas palabras, cuando el pueblo regresó del exilio en Babilonia, algunos reyes y otras personas de las naciones colaboraron en la reconstrucción del templo y la ciudad de Jerusalén (**Esdas 3:7; Nehemías 3:26**). En el cumplimiento moderno, la gran muchedumbre ha apoyado al resto ungido en la edificación de la adoración verdadera. Ha ayudado a fortalecer las congregaciones cristianas y así reafirmar los “muros” de la organización de Jehová, semejantes a los de una ciudad. También participa en una obra de edificación literal: la construcción de Salones del Reino, Salones de Asambleas e instalaciones de Betel. De estas diversas formas ayudan a sus hermanos ungidos a atender las necesidades de la creciente organización de Jehová.

w11 15/3 págs. 3-4 No nos engañemos con razonamientos falsos - Cayeron en el autoengaño

Hacia el año 537 antes de nuestra era, el rey persa Ciro el Grande emitió un decreto por el que autorizaba a los judíos exiliados en Babilonia a regresar a Jerusalén para reedificar el templo (Esd. 1:1, 2). En conformidad con el propósito divino, los judíos repatriados colocaron los cimientos del nuevo santuario el año siguiente. Llenos de alegría, alabaron a Jehová por haber bendecido la etapa inicial de esta importantísima edificación (**Esd. 3:8, 10, 11**). Pero no tardaron en experimentar la oposición de sus enemigos y fueron cediendo al desánimo (Esd. 4:4). Para colmo, unos quince años después del regreso, se les prohibió oficialmente realizar obras de construcción en Jerusalén. De hecho, se presentaron en la ciudad autoridades regionales del Imperio persa que les “hicieron cesar [sus labores] por la fuerza de armas” (Esd. 4:21-24).

Ante estos graves impedimentos, los judíos se engañaron a sí mismos. Siguiendo una lógica equivocada, dijeron: “No ha llegado [...] el tiempo de [que] la casa de Jehová [...] sea construida” (Ageo 1:2). Dedujeron que Dios no quería que edificaran el templo inmediatamente. Así que, en vez de buscar la forma de cumplir las instrucciones divinas, dejaron a un lado su labor sagrada y se concentraron en embellecer sus propias viviendas. Por eso, el profeta Ageo trató de despertarlos con esta incisiva pregunta: “¿Es tiempo para que ustedes mismos moren en sus casas revestidas de paneles, mientras que esta casa [de adoración] está desechada?” (Ageo 1:4).

¿Qué nos enseña este ejemplo? Lo fácil que es restarles importancia a las actividades espirituales y enredarse en asuntos personales cuando no se comprenden bien los tiempos que tiene Jehová para realizar su propósito. Pensemos en esta comparación. Si uno está esperando que lleguen a su casa huéspedes, seguramente se pondrá a realizar muchas tareas para tenerles todo listo. Pero ¿y si luego se entera de que van a retrasarse? ¿Dejará de hacer los preparativos?

En el caso de los judíos, debían comprender que Jehová aún deseaba que edificaran el templo sin demora. Y hubo quienes se lo recordaron: Zacarías y Ageo. Este último los exhortó: “Sean fuertes, todos ustedes, gente de la tierra [...], y trabajen” (Ageo 2:4). En efecto, tenían que poner manos a la obra, seguros de que contaban con el apoyo del espíritu santo (Zac. 4:6, 7). ¿Verdad que este ejemplo histórico nos enseña a no sacar conclusiones erradas acerca del día de Jehová? (1 Cor. 10:11.)

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Respuestas a preguntas bíblicas:

Esdras 3:8-10; 4:23, 24; 6:15, 16. ¿Cuántos años tomó la reconstrucción del templo? Se colocaron los cimientos en el año 536 antes de nuestra era, “en el segundo año de su venida”. Los trabajos se interrumpieron en los días del rey Artajerjes, en el año 522, y la prohibición duró hasta 520, el segundo año del reinado de Darío. Finalmente, la obra se completó en 515, en el sexto año de Darío (véase el recuadro titulado “Reyes persas desde 537 hasta 467 antes de nuestra era”). Por lo tanto, la reconstrucción del templo tomó unos veinte años.

w06 15/4 págs. 20-21 párrs. 5-6 “Yo estoy con ustedes”

5, 6. ¿En qué contexto histórico cumplieron su comisión Ageo y Zacarías?

⁵ El libro de Esdras aporta algunos datos históricos. Tras el regreso de los judíos del cautiverio en Babilonia, ocurrido en 537 antes de nuestra era, el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué (también llamado Jesúa) supervisaron la colocación de los cimientos del nuevo templo en 536 (**Esdras 3:8-13; 5:1**). Aunque aquello fue un motivo de gran regocijo, el miedo no tardó en apoderarse de los judíos. Esdras 4:4 indica que “la gente de la tierra estuvo continuamente debilitando las manos del pueblo de Judá y desanimándolos de edificar”. Estos enemigos, en especial los samaritanos, lograron con acusaciones falsas que el rey de Persia ordenara el cese de la construcción (Esdras 4:10-21).

⁶ Por este motivo, el entusiasmo inicial por las obras decayó, y los judíos se concentraron en sus intereses personales. Sin embargo, en 520, dieciséis años después de haberse colocado los cimientos, Jehová comisionó a Ageo y Zacarías para que incitaran al pueblo a reanudar los trabajos (Ageo 1:1; Zacarías 1:1). Estimulados por estos mensajeros de Dios y por las pruebas claras de que contaban con el apoyo divino, los judíos reemprendieron las obras, las cuales quedaron finalizadas en el año 515 (Esdras 6:14, 15).

w84 1/6 pág. 31 párrs. 20-21 “El amor que tenías al principio”

20, 21. a) ¿Qué noticias emocionantes oyeron los judíos en los días de Ciro, y qué efecto tuvieron en ellos? b) ¿Qué hizo que su entusiasmo menguara?

²⁰ Recuerde también a los judíos que regresaron del cautiverio en Babilonia en 537 a. de la E.C. Imagínese lo emocionados que se sintieron cuando oyeron lo que decía el decreto de Ciro: “Jehová [...] me ha comisionado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá. Cualquiera que haya entre ustedes de todo su pueblo, resulte su Dios estar con él. Así, pues, que suba a Jerusalén, que está en Judá, y reedifique la casa de Jehová el Dios de Israel” (Esdras 1:2, 3). Decenas de miles de israelitas respondieron a aquella llamada, y hubo gran regocijo cuando finalmente se puso el fundamento del nuevo templo. (**Esdras 2:64; 3:10-13.**)

²¹ Sin embargo, aquel entusiasmo menguó rápidamente. Los enemigos que los rodeaban se opusieron a la reconstrucción del templo y maniobraron los asuntos para que se decretara una orden oficial a fin de detener dicha construcción (Esdras, capítulo 4). Los judíos comenzaron a edificar casas lujosas para sí mismos (Ageo 1:4). Por supuesto, todavía se consideraban practicantes de la religión judía. No habían abandonado su fe. Pero habían perdido el amor ferviente que tenían para con Jehová al principio, además del interés en la adoración verdadera. Sin duda, pensaban que eran equilibrados o razonables en lo que estaban haciendo. Pero Jehová no lo veía así. Envió a los profetas Ageo y Zacarías para avivar el celo de ellos y animarlos a terminar de construir la casa de Jehová. (Esdras 5:1, 2.)

w96 1/1 pág. 9 párr. 3 Jehová da abundancia de paz y verdad

3. En cumplimiento de las palabras de Jehová por medio de Jeremías, ¿qué acontecimientos históricos enseñaron a Israel una segunda lección fundamental sobre la paz?

³ No obstante, antes de la caída de Jerusalén, Jehová había dicho que no sería Egipto, sino él, quien daría paz verdadera a Israel. Su promesa, formulada mediante Jeremías, fue: “Los sanaré y les revelaré una abundancia de paz y verdad. Y de veras traeré de vuelta a los cautivos de Judá y a los cautivos de Israel, y ciertamente los edificaré tal como en el comienzo”. (Jeremías 33:6, 7.) La promesa de Jehová comenzó a verificarse en 539 a.E.C. con la conquista de Babilonia y la liberación de los israelitas desterrados. (2 Crónicas 36:22, 23.) Hacia fines de 537 a.E.C., la comunidad israelita celebró la fiesta de las Cabañas en suelo patrio por primera vez en setenta años, después de lo cual se emprendió la reconstrucción del templo de Jehová. ¿Cómo

se sintió el pueblo por ello? Según el relato, el pueblo “gritó con un grito fuerte al alabar a Jehová por la colocación del fundamento de la casa de Jehová”. (**Esdras 3:11.**)

w82 1/11 pág. 17 párr. 19 El nacimiento de la nación real en una tierra recién nacida

19. (a) ¿A quiénes les pareció que el nacimiento de la nación de Israel de después del exilio había sido acelerado, y por qué les pareció así? (b) ¿En qué sentido era una generación enteramente nueva la que empezó a morar en la tierra de sus antepasados, y en qué sentido era ésta una tierra recién nacida?

¹⁹ En conformidad con la profecía, el nacimiento de la nación de Israel de después del exilio fue acelerado, por decirlo así. Para el mundo de la antigüedad, aquello sucedió de manera sorprendentemente repentina, en 537 a. de la E.C. El mundo pagano jamás había esperado que la nación de Israel, que por largo tiempo había estado muerta, volviera a vivir en su propia tierra dada por Dios. En realidad fue una nueva Sión la que llegó a existir, y dio a luz una nueva nación. Recordamos que hubo israelitas deportados a Babilonia en varias ocasiones, pues el registro bíblico muestra que durante el primer cautiverio de 617 a. de la E.C. 10.000 de ellos fueron deportados. Después, centenares fueron deportados. (2 Reyes 24:14; Jeremías 52:28-30) No obstante, entre los que fueron puestos en libertad de aquel país pagano en 537 a. de la E.C. y se establecieron en la tierra de sus antepasados figuraron 42.360 varones, además de muchos esclavos y cantantes profesionales. Entre los israelitas hubo varios hombres de mayor edad que habían visto el templo que el rey Salomón había edificado en Jerusalén. (**Esdras 2:64, 65; 3:12**) Por eso, en su mayoría los que empezaron a morar en la tierra con el fin de edificar un nuevo templo eran una generación enteramente nueva. Una nueva Sión se levantó sobre una tierra recién nacida. Ella llegó a ser madre de una nueva nación de después del exilio. Esta ocupó la nueva provincia persa de Judea.

w00 15/4 pág. 14 párrs. 4-5 ¿Estará usted en el nuevo mundo?

4, 5. ¿Qué profecías bíblicas que ya hemos analizado pueden reforzar nuestra confianza sobre lo que ha de venir?

⁴ Reflexione por un momento sobre las promesas bíblicas de unos nuevos cielos y una nueva tierra que analizamos en el artículo anterior. Isaías predijo ese nuevo sistema, y su profecía se cumplió cuando los judíos regresaron a su tierra natal y restablecieron la adoración verdadera (**Esdras 1:1-3; 2:1, 2; 3:12, 13**). No obstante, ¿era eso todo lo que significaba la profecía de Isaías? De ninguna manera. Las cosas que predijo tendrían un cumplimiento mayor en el futuro distante. ¿Cómo lo sabemos? Por lo que leemos en 2 Pedro 3:13 y Revelación 21:1-5. Esos pasajes hablan de unos nuevos cielos y una nueva tierra que beneficiarán a los cristianos a escala mundial.

⁵ Como se dijo anteriormente, la Biblia utiliza la expresión ‘nuevos cielos y nueva tierra’ cuatro veces. Hemos analizado tres de ellas y hemos llegado a conclusiones muy alentadoras. La Biblia predice que Dios eliminará la maldad y otras causas de sufrimiento, y que seguirá bendiciendo a la humanidad en su prometido nuevo sistema.

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Respuestas a preguntas bíblicas:

Esdras 3:12. ¿Por qué lloraron “los viejos que habían visto la casa anterior” de Jehová? Estos hombres podían recordar el esplendor del templo edificado por Salomón. En comparación, los cimientos del nuevo templo que tenían ante sí eran “como nada a sus ojos” (Ageo 2:2, 3). ¿Conseguirían con su labor que fuera tan glorioso como el anterior? Debieron de sentirse desconsolados y por eso lloraron.

CAPITULO 4:

w06 15/1 págs. 17-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Lecciones para nosotros:

Esdras 4:1-3. El resto fiel rechazó una oferta que habría significado formar una alianza religiosa con adoradores falsos (Éxodo 20:5; 34:12). Del mismo modo, los siervos de Jehová de la actualidad no participan en movimientos interconfesionales.

w01 15/9 pág. 11 párr. 6 ¿Nos alcanzarán las bendiciones de Jehová?

6. a) ¿Por qué envió Jehová a Ageo y Zacarías para que sirvieran de profetas ante el pueblo? b) ¿Qué principio ilustró el mensaje de Dios mediante Ageo?

⁶ Los judíos repatriados erigieron un altar e iniciaron las obras en el templo de Jerusalén, pero cuando surgió una fuerte oposición, su celo se debilitó, y detuvieron la construcción (**Esdras 3:1-3, 10; 4:1-4, 23, 24**). También empezaron a dar prioridad a las comodidades personales. Por consiguiente, Dios envió a los profetas Ageo y Zacarías para que reavivaran el celo del pueblo por la adoración verdadera. “¿Es tiempo para que ustedes mismos moren en sus casas revestidas de paneles —preguntó Jehová mediante Ageo—, mientras que esta casa

[de adoración] está desechada? [...] Pongan su corazón en sus caminos. Ustedes han sembrado mucha semilla, pero poco es lo que se trae. Hay comer, pero no es a satisfacción [...]; y el que se alquila se alquila por una bolsa que tiene agujeros.” (Ageo 1:4-6.) Sacrificar los intereses espirituales para buscar ventajas materiales no resulta en la bendición de Jehová (Lucas 12:15-21).

w92 1/12 pág. 9 párrs. 11-12 La bendición de Jehová enriquece

11, 12. a) ¿Qué sucedía cuando Israel no obedecía la Ley? b) ¿Qué comisión dio Jehová a Israel cuando hizo que volviera de Babilonia?

¹¹ Durante la historia de Israel, algunos israelitas observaron la Ley de manera ejemplar, incluso en el pago de los diezmos. (2 Crónicas 31:2-16.) No obstante, la nación en general fue descuidada a este respecto. Vez tras vez los israelitas violaron el pacto con Jehová, hasta que finalmente permitió que fueran conquistados y, en 607 a.E.C., deportados a Babilonia. (2 Crónicas 36:15-21.)

¹² Fue una disciplina severa, pero después de 70 años Jehová hizo que su pueblo volviera a su tierra de origen. Muchas de las profecías en cuanto al Paraíso registradas en el libro de Isaías tendrían su cumplimiento inicial después de aquel regreso. (Isaías 35:1, 2; 52:1-9; 65:17-19.) No obstante, la razón principal por la que Jehová hizo que su pueblo volviera fue para que reedificara el templo y restaurara la adoración pura, no para que hiciera un paraíso terrestre. (Esdras 1:2, 3.) Si Israel obedecía a Jehová, recibiría bendiciones materiales, y la bendición de Jehová los enriquecería espiritual y materialmente. Por consiguiente, tan pronto llegaron a su tierra de origen en 537 a.E.C., los judíos edificaron un altar en Jerusalén y empezaron a trabajar en el templo. Sin embargo, recibieron fuerte oposición y dejaron de trabajar. (**Esdras 4:1-4, 23.**) Como resultado, Israel no recibió la bendición de Jehová.

w02 15/7 pág. 13 párr. 17 Añadamos devoción piadosa a nuestro aguante

17. ¿Cómo debemos ver la disciplina?

¹⁷ *El desánimo puede socavar el aguante y tener un efecto adverso en nuestra devoción piadosa.* Muchos siervos de Jehová se han desalentado en un momento u otro (Números 11:11-15; **Esdras 4:4**; Jonás 4:3). El desánimo es especialmente devastador cuando va acompañado de resentimiento, quizá porque nos hemos sentido despreciados, o porque nos han reprendido o disciplinado con dureza. Sin embargo, la reprensión y la disciplina son prueba del interés y del amor de Dios (Hebreos 12:5-7, 10, 11). No consideremos la disciplina un simple castigo, sino un medio de educarnos en el camino de la justicia. Si somos humildes, aceptaremos agradecidos que nos aconsejen, pues comprenderemos que “las censuras de la disciplina son el camino de la vida” (Proverbios 6:23). Y esto, a su vez, nos permitirá hacer magníficos progresos espirituales en la senda de la devoción piadosa.

w95 15/9 págs. 12-13 párrs. 16-17 Celosos por la adoración pura de Jehová

16, 17. a) ¿Qué actitud tuvieron las naciones cuando Dios castigó a la antigua Judá? b) ¿Cómo mostró Jehová celo por Jerusalén después de que Judá estuvo en cautiverio por setenta años?

¹⁶ Los habitantes de Judá llegaron a ser objeto de mofa cuando Dios los castigó permitiendo que se les llevara cautivos a Babilonia. (Salmo 137:3.) Los edomitas, impulsados por los celos y el odio, ayudaron a los babilonios cuando estos atacaron al pueblo de Dios, un hecho que Jehová no pasó por alto. (Ezequiel 35:11; 36:15.) Los sobrevivientes se arrepintieron durante el cautiverio, y después de setenta años Jehová los devolvió a su tierra.

¹⁷ Al principio, la situación fue difícil para los habitantes de Judá. Jerusalén y su templo yacían en ruinas, y las naciones vecinas se oponían a la reconstrucción del templo. (**Esdras 4:4, 23, 24.**) ¿Cómo se sentía Jehová al respecto? El relato inspirado dice: “Esto es lo que ha dicho Jehová de los ejércitos: ‘He estado celoso por Jerusalén y por Sión con gran celo. Con gran indignación me siento indignado contra las naciones que están en desahogo; porque yo, por mi parte, me sentí indignado hasta solo un grado pequeño, pero ellas, por su parte, ayudaron hacia la calamidad’. Por lo tanto, esto es lo que ha dicho Jehová: ‘Ciertamente volveré a Jerusalén con misericordias. Mi propia casa será construida en ella —es la expresión de Jehová de los ejércitos— [...]’”. (Zacarías 1:14-16.) Jehová cumplió esta promesa, pues se reconstruyó el templo y también la ciudad de Jerusalén.

w06 15/1 págs. 17-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Respuestas a preguntas bíblicas:

Esdras 4:8–6:18 (4:8, nota). ¿Por qué se escribieron en arameo estos versículos? Esta porción está compuesta en gran parte por copias de cartas que funcionarios del gobierno dirigían a los reyes y la respuesta a ellas. Esdras reprodujo tales documentos a partir de archivos escritos en arameo, la lengua que en aquel

entonces se usaba para asuntos diplomáticos y comerciales. Otros pasajes de la Biblia escritos en este antiguo idioma semítico son Esdras 7:12-26, Jeremías 10:11 y Daniel 2:4b–7:28.

w06 15/4 págs. 20-21 párrs. 5-6 “Yo estoy con ustedes”

5, 6. ¿En qué contexto histórico cumplieron su comisión Ageo y Zacarías?

⁵ El libro de Esdras aporta algunos datos históricos. Tras el regreso de los judíos del cautiverio en Babilonia, ocurrido en 537 antes de nuestra era, el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué (también llamado Jesúa) supervisaron la colocación de los cimientos del nuevo templo en 536 (Esdras 3:8-13; 5:1). Aunque aquello fue un motivo de gran regocijo, el miedo no tardó en apoderarse de los judíos. **Esdras 4:4** indica que “la gente de la tierra estuvo continuamente debilitando las manos del pueblo de Judá y desanimándolos de edificar”. Estos enemigos, en especial los samaritanos, lograron con acusaciones falsas que el rey de Persia ordenara el cese de la construcción (**Esdras 4:10-21**).

⁶ Por este motivo, el entusiasmo inicial por las obras decayó, y los judíos se concentraron en sus intereses personales. Sin embargo, en 520, dieciséis años después de haberse colocado los cimientos, Jehová comisionó a Ageo y Zacarías para que incitaran al pueblo a reanudar los trabajos (Ageo 1:1; Zacarías 1:1). Estimulados por estos mensajeros de Dios y por las pruebas claras de que contaban con el apoyo divino, los judíos reemprendieron las obras, las cuales quedaron finalizadas en el año 515 (Esdras 6:14, 15).

w11 15/8 pág. 30 párr. 12 Busquemos la paz

12. ¿Qué ejemplos ilustran el peligro de emitir un juicio sobre un conflicto sin haber oído antes a todas las partes?

¹² Ciertamente, formarse una opinión sin conocer antes las dos versiones es muy peligroso. Así lo demuestra el ejemplo de tres personajes bíblicos. El primero es Potifar, quien creyó a su esposa cuando esta le contó que José había intentado violarla. Se enojó tanto con él que lo encarceló injustamente (Gén. 39:19, 20). El segundo es el rey David. Cuando Zibá aseguró que su amo, Mefibóset, se había pasado al enemigo, David no comprobó si era cierto. Simplemente le dijo: “¡Mira! Tuyo es todo lo que pertenece a Mefibóset” (2 Sam. 16:4; 19:25-27). El tercero es Artajerjes, rey de Persia. En cierta ocasión recibió un informe de que los judíos estaban reedificando las murallas de Jerusalén e iban a rebelarse contra él. La acusación era falsa, pero el monarca la dio por verdadera y ordenó paralizar todas las obras. Como consecuencia, se detuvo la reconstrucción del templo de Dios (**Esdras 4:11-13, 23, 24**). Estos casos contienen una importante lección para los ancianos: antes de emitir cualquier juicio, deben informarse bien y, como aconsejó Pablo, evitar a toda costa el favoritismo (léase 1 Timoteo 5:21).

w98 15/10 pág. 11 párr. 16 Jerusalén: “la ciudad del gran Rey”

16. ¿Por qué interrumpieron la reconstrucción de Jerusalén los judíos que volvieron de Babilonia?

¹⁶ Pronto, los judíos que habían regresado a Jerusalén del exilio colocaron el fundamento para la construcción de un nuevo templo. Pero los pueblos vecinos, que practicaban la religión falsa, enviaron una carta calumniosa al rey persa Artajerjes, en la que le informaban sobre una supuesta rebelión de los judíos. De modo que Artajerjes prohibió que siguiera la construcción en Jerusalén. Si nosotros hubiéramos vivido en la ciudad en aquel tiempo, seguramente nos habríamos preguntado por su futuro. Los judíos interrumpieron al fin la construcción del templo y se ocuparon de lleno en sus propios intereses materiales (**Esdras 4:11-24**; Ageo 1:2-6).

w06 15/1 págs. 17-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Respuestas a preguntas bíblicas:

Esdras 3:8-10; 4:23, 24; 6:15, 16. ¿Cuántos años tomó la reconstrucción del templo? Se colocaron los cimientos en el año 536 antes de nuestra era, “en el segundo año de su venida”. Los trabajos se interrumpieron en los días del rey Artajerjes, en el año 522, y la prohibición duró hasta 520, el segundo año del reinado de Darío. Finalmente, la obra se completó en 515, en el sexto año de Darío (véase el recuadro titulado “Reyes persas desde 537 hasta 467 antes de nuestra era”). Por lo tanto, la reconstrucción del templo tomó unos veinte años.

CAPITULO 5:

w84 1/6 pág. 31 párrs. 20-21 “El amor que tenías al principio”

20, 21. a) ¿Qué noticias emocionantes oyeron los judíos en los días de Ciro, y qué efecto tuvieron en ellos? b) ¿Qué hizo que su entusiasmo menguara?

²⁰ Recuerde también a los judíos que regresaron del cautiverio en Babilonia en 537 a. de la E.C. Imagínese lo emocionados que se sintieron cuando oyeron lo que decía el decreto de Ciro: “Jehová [...] me ha comisionado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá. Cualquiera que haya entre ustedes de todo su

pueblo, resulte su Dios estar con él. Así, pues, que suba a Jerusalén, que está en Judá, y reedifique la casa de Jehová el Dios de Israel” (Esdras 1:2, 3). Decenas de miles de israelitas respondieron a aquella llamada, y hubo gran regocijo cuando finalmente se puso el fundamento del nuevo templo. (Esdras 2:64; 3:10-13.)

²¹ Sin embargo, aquel entusiasmo menguó rápidamente. Los enemigos que los rodeaban se opusieron a la reconstrucción del templo y maniobraron los asuntos para que se decretara una orden oficial a fin de detener dicha construcción (Esdras, capítulo 4). Los judíos comenzaron a edificar casas lujosas para sí mismos (Ageo 1:4). Por supuesto, todavía se consideraban practicantes de la religión judía. No habían abandonado su fe. Pero habían perdido el amor ferviente que tenían para con Jehová al principio, además del interés en la adoración verdadera. Sin duda, pensaban que eran equilibrados o razonables en lo que estaban haciendo. Pero Jehová no lo veía así. Envió a los profetas Ageo y Zacarías para avivar el celo de ellos y animarlos a terminar de construir la casa de Jehová. (**Esdras 5:1, 2.**)

w86 1/2 pág. 29 El ojo de Jehová “resultó estar sobre los ancianos”

ES FRECUENTE que los ancianos hoy en día tengan que tomar decisiones que parecen estar más allá de su conocimiento y experiencia. Sin embargo, examine la situación a la que se enfrentaron algunos ancianos judíos en los días de Esdras.

Después del regreso del resto judío de Babilonia, comenzó un período de 16 años de inactividad. Los profetas Ageo y Zacarías lograron sacar a los judíos de su apatía, y la obra de reedificación del templo de Jehová se reanudó. No pasó mucho tiempo antes que funcionarios persas se opusieran a la obra. “¿Quién les emitió una orden a ustedes para edificar esta casa?”, preguntaron. (**Esdras 5:1-3.**)

La respuesta a esta pregunta era decisiva. Si los ancianos se dejaban intimidar, la restauración del templo se pararía abruptamente. Si adoptaban una posición antagónica hacia los funcionarios, podía ser que la obra se proscribiese inmediatamente. De modo que los ancianos (seguramente dirigidos por el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué) redactaron una respuesta cauta pero eficaz. Les recordaron a los funcionarios el decreto, por mucho tiempo olvidado, con el que Ciro había dado permiso a los judíos para continuar la obra. Dado que los funcionarios sabían que los persas tenían por norma nunca revocar una ley establecida, astutamente optaron por no oponerse al decreto del rey. Así, la obra continuó hasta que el rey Darío dio su aprobación oficial. (**Esdras 5:11-17; 6:6-12.**)

¿Fue este sorprendente resultado producto de sabiduría humana? Todo lo contrario. El informe de Esdras dice que “el ojo de su Dios resultó estar sobre los ancianos de los judíos”. (**Esdras 5:5.**) Claramente se ve que Jehová dirigió tanto la respuesta que dieron los ancianos como la decisión favorable del rey persa. De manera similar, hoy los ancianos cristianos pueden recurrir a Jehová por guía y dirección cuando tienen que hacer decisiones difíciles o tratar con opositores. En Salmo 32:8 Jehová da la siguiente garantía: “Te haré tener perspicacia, y te instruiré en el camino en que debes ir. Ciertamente daré consejo con mi ojo sobre ti”.

w06 15/1 págs. 18-19 Puntos sobresalientes del libro de Esdras

Lecciones para nosotros:

Esdra 5:1-7; 6:1-12. Jehová puede dirigir los asuntos para el bien de sus siervos.

w86 15/1 pág. 9 ¡Jehová cumple sus promesas!

Esdras 5:5. ¿Por qué no pudieron detener los adversarios la obra de reedificación?

El cuidado atento de Jehová estaba sobre sus siervos fieles. (2 Crónicas 16:9.) Al ser fortalecidos por el espíritu de Dios, los ancianos no permitieron que se les intimidara. Se remitieron al decreto original de Ciro por mucho tiempo olvidado. Dado que la ley persa no se podía cambiar, los adversarios temieron oponerse al decreto real. (Daniel 6:8, 15.) La dirección de Jehová fue evidente y, en consecuencia, la obra de reconstrucción continuó.

w05 15/2 pág. 20 párr. 13 Protejamos nuestra identidad cristiana

13. ¿Por qué es conveniente decir que somos cristianos?

¹³ *Demos a conocer que somos cristianos.* La mejor defensa es un buen ataque: este dicho resulta cierto en la lucha por conservar la identidad cristiana. Cuando en tiempos de Esdras los israelitas fieles se enfrentaron a oposición al efectuar la voluntad de Jehová, dijeron: “Somos los siervos del Dios de los cielos y de la tierra” (**Esdras 5:11**). Si nos intimidan las reacciones y la crítica de los opositores, puede que nos paralicemos de miedo. Tratar de agradar a todo el mundo nos restará efectividad, así que no nos acobardemos. Lo mejor es decir a los demás que somos testigos de Jehová. Expongamos con respeto y firmeza cuáles son nuestros valores, creencias y postura cristiana. Es bueno que sepan que estamos decididos a atenernos a las altas normas de Jehová en asuntos de moralidad. Dejemos bien claro que la lealtad cristiana no admite concesiones, y

demostramos que estamos orgullosos de nuestros valores (Salmo 64:10). Destacarnos por ser cristianos firmes puede fortalecernos, protegernos e incluso impulsar a otros a aprender acerca de Jehová y su pueblo.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)